

Amigos de la Revista Literaria Katharsis



Retales de mi vida

Lorena Sanmillán

Accésit y Mención Especial

Retales de mi vida

Lorena Sanmillán

Título: Retales de mi vida

Poesía: Accésit y Mención Especial de los «Premios de Poesía Katharsis» en la modalidad Poemario

Autor: © Lorena Sanmillán

Edita: Amigos de la Revista literaria Katharsis

Argés (Toledo)

Printed in Spain

info@amigosrevistakatharsis.org

Encuentro

El universo entero
derramó confeti
sobre mi lacio transcurrir
cuando en el inmenso muro de mi nada
irrupieron encantadores
los verdes vitrales de tu alma.

Yo

Yo,
tan egoísta,
le abrí paso a tu presencia.

Yo,
tan fascinante,
ebria de admiración te di la bienvenida.

Yo,
tan disipada,
contigo le puse orden a muchas cosas.

Yo,
tan fría,
no pude permanecer ajena a tu calidez.

Yo,
neurótica,
encontré paz en tu ritmo de violetas.

Yo,
frenética,
me diversifiqué con tu paciencia.

Yo,
aprensiva,
desaté la generosidad tras la sombra de tu sonrisa.

Yo,
noctámbula,
cambié mis ciclos circadianos para vivir en tus días.

Yo,
reticente,
me volví en quien más ansía.

Yo,
que decidí ser tuya,
cuando ya ibas de salida.

Aura

No te agobies.

Prometí no volver a tocar el tema
y bien sabes que lo he cumplido.

Dentro de lo poco que te ofrecí,
tuve siempre la honestidad por principio.

Es cierto,
escribo pensando en ti
pero esta vez mis letras
no llevan la intención
de unir nuestros destinos.

De suyo lapidarias,
hoy solamente las utilizo
para decirle adiós
a todas aquellas cosas
que pude haber vivido contigo
si hubieras querido.

Delineando una acuarela

Tiempo etéreo.
Nostálgica atmósfera fresca
vigilante de un espacio vacío
que sólo se habita con tu presencia.
Luz tras una ventana abierta.
Contraste de tu silueta en movimiento.
Pupilas que se contraen y se dilatan:
escaparate de tus pensamientos.
Blanco papel, siempre dispuesto
para ser la voz de tus anhelos.
Transparencia dinámica del agua,
transición de los colores, antes quietos.
Suave pincel que se mueve
sutilmente impulsado por tus dedos
emergiendo de la nada estática
trazos recién inventados, nuevos.
La calma rodea tu espíritu.
Algo sucede en secreto.
Tu ser en libertad tangible
expresando sus misterios.
Tú y tu soledad creadora
magia y misticismo del momento.
Gritando tus sentimientos
todo en completo silencio.

Berlín 52

Automóvil desconocido en la cochera.
Portaplanos intruso en el recibidor.
La atmósfera tiene de sándalo esencia.
Suspiros ahogados denuncian la acción.
Desnudas tú y yo, como dos Evas.
Resbalan por la espalda gotas de sudor.
Ternura y pasión, dualidad perfecta.
Pupilas dilatadas, músculos en contracción.
Cuerpos invertidos, enfebrecidas lenguas.
Tan cerca y tan lejos la ropa quedó.
Qué breve y eterna se volvió la escalera.
El día que tu madre nos descubrió.

Súplica imperativa

Coquetéame, sonríeme, atraéme. Galantéame.

Encántame, sedúceme, enloquéame. Convénceme.

Acompáñame, apóyame, inspírame. Enamórame.

Cortéjame, ignórame, ilumíname. Acósame.

Sopórtame, motívame, cautívame. Alborótame.

Relátame, invéntame, ilusióname. Apúrame.

Aprehéndeme, inquietame, insísteme. Renuévame.

Ruégame, suplicame, úrgeme. Revuélveme.

Entiéndeme, descíframe, persuádeme. Confúndeme.

Instígame, indúceme, excítame. Conóceme.

Despéjame, tranquilízame, cérame. Siénteme.

Recuérdame, protégeme, desnúdame. Enardéceme.

Olvídame, abrígame, domíname. Estimúlame.

Aliméntame, paladéame, encúbreme. Apláudeme.

Saboréame, llévame, sígueme. Presiénteme.

Consérvame, intúyeme, constrúyeme. Amóldame.

Encántame, embrújame, conjúgame. Encuéntrame.

Alégrame, dibújame, festéjame. Inmovilízame.

Absórbeme, maravíllame, arrebátame. Tiéntame.

Escóltame, trastórname, halágame. Recházame.

Custódiame, exclúyeme, alúmbrame. Acorrálame.

Enfócame, lúcame, asédiame. Llévame.

Estréchame, encadéname, pertúrbame. Agítame.

Complétame, implórame, intérpreteme. Fustígame.

Exhórtame, invócame, obligame. Seréname.

Cuídame, avívame, postérgame. Ampárame.

Evócame, acéchame, sométeme. Gózame.

Altérame, orientame, sujétame. Despiértame.

Transportame, paralizame, imprégname. Respírame.

Aprisioname, libérame, víveme. Entrégate.

Tú sin mí

Cruzo las calles
y me lleno de recuerdos.
Vivo momentos
y los convierto en anécdotas.

Todo esto mientras llegas.

¿No sería mejor esperarte vacía
para que tú me completes?

Escucho música que me fascina
y pienso en cómo compartírtela.

¿Y si tú tienes la tuya para mostrármela?

Junto palabras para decirte,
tal vez debiera tener silencios
para escucharte.

Y mientras llegas,
yo sigo sin ti,
de la misma manera
que en algún lugar del mundo
tú sigues sin mí.

Me encantaría

Me encantaría que dijeras que sí,
que accedieras a vivir ese momento
que he soñado contigo
y he guardado para ti.
Me encantaría sentir la emoción de la urgencia,
rescatar del naufragio
la posibilidad de que lo podemos concretar.
Me encantaría hacerte el amor
sin usar el verbo amar
pero hinchidas las dos de la esencia de la amistad.
Me encantaría escuchar a tu lado
el ruido que produce el cierre del pantalón al bajar,
el silencio tímido con el cual el botón se desprende de su ojal.
Me encantaría recibirte, ávida de entregarme.
Me encantaría que dejaras que todo esto pase.
Me encantaría brindarte mi centro, abrirme completa.

Jadear.

Escucharte.

Fundir los perfumes.

Desesperarte.

Me encantaría rozar con mi lengua toda tu piel.

Me encantaría estremecerte hasta enloquecer.

Me encantaría darte de beber mi humedad

y tomar de tu boca mi propio sabor a sal.

Me encantaría perder las formas, la cortesía,

dar paso a la lujuria y rendirle pleitesía.

Me encantaría gritar poesía en tu piel

con una caricia muda.

Me encantaría conducirte hasta donde yo quiero llegar.

Me encantaría que entendiéramos

que al final de cuentas

la amistad es una forma de amar.

Me encantaría que dieras ese paso

para llegar hasta donde te espero.

Me encantaría usar

todas las palabras tiernas

que conozco para convencerte,

todas las groserías

que se derramen

en un estado efervescente

y toda la gama de la gratitud

para compensarte.

Me encantaría recargarme en ti al terminar

para que me sientas al recomenzar.

Me encantaría darle vida a tus fantasías,

por más puras, por más impías.

Me encantaría ser tuya y que fueras mía.

Artista

Ven.

Acércate.

Dibuja en mi pubis

la lujuria

con el pincel

que guardas

en tu boca

estuante.

Diagnóstico

Necesito estar despierta

y tomar

las pastillas para dormir;

entonces podré soñar

que alguna vez viví.

Encabezado

Muerta
por
sobredosis
de

a
n
t
i
d
e
p
r
e
s
i
v
o
s

Sobremuriende

El bisturí de tu adiós
se abrió paso en mi piel
ex profeso.
Silencio.
No hay sangre.
Sola sólo muero.

Duele

Duele
no
querer
vivir.

Duele
más
no
saber
morir.

Vivo

Vivo
porque
es
la
única
manera
de
morir.

Código Postal

Todo es momentáneo excepto recordarte.
Amarte ha sido un filtro cruel
bajo el que todas las demás
han tenido que tamizarse.
Perfecta y etérea; sutil e inalcanzable.
Si alguien canta, tú ya cantaste.
Lo que cualquiera haga
tú lo inventaste.
Caigo vencida en lágrimas
al recordarte.
Vuelve siempre la gran pregunta
cual flagelo para martirizarme.
Yo, tan determinante
la más trascendental decisión de mi vida
se la dejé al destino.
Por valiente: por cobarde.
No querías hablar conmigo.
Imposible buscar un encuentro.
Era nula la opción de acercarme.
No podías impedir que te escribiera.
Con eso debía bastarme.
Armada con las letras
tenía un recurso insuperable.
No debía darme el lujo de equivocarme.
Entonces me senté a escribir
y más que eso confesarme.
La situación emotiva
predominaba sobre cualquier técnica narrativa.
Hojas y hojas de sentimientos, explicaciones

intenciones, oportunidades.
Escúchame. Entiéndeme. Perdóname.
Volvamos a intentarlo.
Te espero a tal hora en tal sitio.
Ese era el mensaje.
Releí la carta mil veces
hasta transparentarme.

Una idea vino a mi mente
sin todavía hoy
poder explicarme.

Cambié de opinión de pronto
en un brusco giro
que gobernó ese momento
y con ello todos mis instantes.
La volvería a escribir
mas esta vez
con diferente intención y desenlace.
Escúchame. Entiéndeme. Perdóname.
Que te vaya bonito.
Tal era el nuevo mensaje.
Las dos cartas
en peso y tamaño
eran similares.
Conseguí sobres de opalina
exactamente iguales.
Las rotulé con el mismo cuidado
para no poder diferenciarles.
Una vez terminado esto
en las dos puse
mis iniciales con lacre.
Caminé hasta el correo
jugando con las cartas

como si fueran dos naipes.
Dándoles vuelta constantemente
para no poder identificarles.
Una carta en cada mano.
Ambas sobre el mostrador.
La primera que tomó el empleado
fue directo a tu buzón.
La otra la destruí
sin la menor compasión.
Diez mil pedazos dispersos
metaforizando mi corazón.

Vivo con la duda cosiéndome un grito en los labios.
La cobardía pasa factura.
Eternamente incompleta.
Nadie ha podido llenar tu espacio.
La valentía recoge los daños.
Voy, con esperanza
a buscarte mes tras mes
en el lugar señalado.
Tengo tu ausencia por respuesta
pero no me resigno a aceptarlo.
¿Cómo saber cuál recibiste?
¿Qué mensaje llegó a tus manos?
Las mismas preguntas vuelven,
aún después de veinte años.

Escribo

Escribo y cuento cosas.

Escribo e invento otras.

Escribo y revivo historias.

Escribo e immortalizo memorias.

Por eso me dejaron.

El mejor verso hasta ahora.

En silencio

Bailoteando entre las notas
que las pautas puedan mostrar
sin un verbo que interrumpa
lo que hoy quiero expresar.
Con pentagramas y miradas
sin palabras que digan nada
con sonidos y silencios
hablará un sentimiento.
¿Cómo decirte lo que siento ya
si no me basta la palabra AMOR?
Sólo con música me atrevo
y que se apague mi voz.

Terapia

Tomé el hacha
desbrocé la palmera
y el coraje
se lo tragó la tierra.

Silencio

Hoy no hay música.

No quiero que alguna canción me haga recordarte.

Y en este silencio duele

pues también está lleno de ti.

Virgen

Ábreme esta noche
las puertas de tu cielo.
Lucifer arcángel
anhelo redimirme.
Escribir leer inventar
salmos proverbios cantares
nadar a ciegas el santo sudario
escondida en tus sábanas.
Bautízame en tu agua bendita.
Excomúlgame.
Resucítame si me crucificas

Definida

Fui un montón de cromosomas.

Rompecabezas disperso
sobre mesa de cristal.

Perdida

Tropecé con el diccionario
a medio abrir de tu entrepierna
ese que encierra y blinda
los secretos que guardas.

Volví convertida
en un par de palabras:
tu mujer.

Plena

Entera

Entregada

Tríada de Sanmillán

¡Te quiero!

Te quiero

¿Te quiero?

Te quiero

¿Te quiero?

¡Te quiero!

¿Te quiero?

¡Te quiero!

Te quiero

Sí

Con mi clítoris

con mi corazón

con mi cerebro.

Noche

Quiero bailar contigo
hasta que olvides tus pies
porque vuelas a mi ritmo
más allá de la órbita de esta luna.
Deseo abrazarte sin prisas
recorrerte entera con poesía
soltar en tu piel un pentagrama de caricias
despertar tu ser con una melodía
disfrutarte como si fueras música
sólo y simplemente
el soundtrack de mi vida.

Divertimento

Tiraré los dados
en tu espalda
jugaré serpientes y escaleras
en el tablero de tu piel.
Desde que aparezca
la primer estrella
hasta que desaparezca
la última luciérnaga.

Tú

Marqueta de nuez con miel
cacahuete tostado con sal
cerveza con limón
mercurio en el termómetro
control remoto de la tele
teclado de una laptop
aire del balón en la final del campeonato.
Portada de un libro inédito
argumento de historia no escrita
lacre de una carta nunca enviada
tequila congelado en la garganta
quietud de mar encrespado.
Asfalto en la carretera
sexta cuerda de la guitarra
tablita de partir quesos
primera fila en el concierto
invisible umbral del escenario.
Mantel bordado a mano
corcho de tinto malbec
melodía en silencio
tinta de pluma fuente

express doble a media mañana

alkaseltzer de los excesos.

Cariátide en el Taj Mahal

nenúfar nativo del desierto

pigmento de piel morena

arcada renacentista

coartada de crimen perfecto

atardecer mediterráneo

antorcha encendida en el Olimpo

cuerda en el paracaídas

pólvora de juegos pirotécnicos

Puente de Madison en nuestra película.

Así

Me habría gustado
acompañarte a tu coche
saber más de ti
platicar contigo
tus llaves tomar prestadas
abrirte la puerta
verte sonreír
que te sorprendieras
y dejarte ir
con mi ilusión a cuestas.

Nosotras

La noche amanecía
en nuestra soledad compartida,
oscurecía el espacio en blanco,
leí mi deseo en tu piel de magia
con las uñas esculpiste
tu miedo en mi espalda.
Lloramos a carcajadas
rumiantes de tristeza.
Toda lágrima solidificó en palabra.
Todo verbo decantó en abrazo.
De tu aliento nació
el reflejo moribundo de la luna.
Nos dejamos ser y fuimos
navegamos ingravidas
por una galaxia de emociones
mar estático de pensamientos
incapaces de percibir los arrecifes
enmarañadas en nudos y enredos
Fluías intensa en mi cuerpo
seca humedad, equilibrio de vértigo
arena ártica en inundado desierto
vestigios de lo que antes
estelas de lo que ayer.

Travesía

Quiero gastarme las yemas de los dedos
hasta perder las huellas digitales
redibujando sobre tu piel
venas, cicatrices y lunares.

Perfil biográfico



Lorena Sanmillán Nacida el 23 de Junio de 1973, regia y de “La Conchita”. Arquitecta de profesión, narradora por obsesión. Escribe relatos, cuentos cortos, poesía. Tiene en boceto un libro de recetas de cocina, relatos de viajes y crónicas. En el terreno de la arquitectura, escribe ensayos de composición arquitectónica y colabora en la redacción de una serie de libros sobre Metodología del Diseño Arquitectónico.

Ha publicado poemas, ensayos y artículos de opinión en diversas revistas de Monterrey, Nuevo León. En el internet: Poemas publicados en Letralia, Tierra de Letras en la edición 159. Relatos publicados en la Revista Remolinos; Reseñas publicadas en Letrasescondidas.net

Tercer lugar en el concurso “Escrito en las estrellas” convocado por la revista Yomujer de Madrid, con el cuento *Volver a verte* Junio 2007

Formó parte del Primer Virtuality Literario “Caza de Letras” convocado por la UNAM. Abandonó la casa en la primer nominación. <http://cazadeletras.unam.mx/blog/03/> (Junio de 2007)

Segundo Lugar del V Concurso Regional de Minicuentos del CRIPIL (Marzo 2007); con el minicuento *Autoestima*

Ganadora del Premio Especial del Jurado en el I Certamen de “Artesanías Literarias” La revista que nunca duerme, de Argentina-Israel (Enero 2007) con el relato *Dos horas muy padres*

Mención Honorífica en el Concurso convocado por el detergente Ace “Mi prenda blanca favorita”, con el relato *¡Hala, Madrid!* (Enero de 2007)

Participó como lectora en la XVI Feria Internacional del Libro en Monterrey (Octubre de 2006, 2007 y 2008) dentro del ciclo “Escritores de Nuevo León”.

Participante activa y fundadora del taller “Bocetos de escritores” que se reúne semanalmente en “La Gargantúa”, coordinado por el escritor y traductor Jorge Castillo.

Participante de talleres de literatura coordinados por Patricia Laurent, Mario Anteo, Eduardo Antonio Parra, José Luis Martínez, Carmen Alardín, Lauro Zavala, Felipe Montes y David Toscana.

ÍNDICE

<i>Encuentro</i>	4
<i>Yo</i>	5
<i>Aura</i>	7
<i>Delineando una acuarela</i>	8
<i>Berlín 52</i>	9
<i>Súplica imperativa</i>	10
<i>Tú sin mí</i>	12
<i>Me encantaría</i>	13
<i>Artista</i>	15
<i>Diagnóstico</i>	16
<i>Encabezado</i>	17
<i>Sobremuriente</i>	18
<i>Duele</i>	19
<i>Vivo</i>	20
<i>Código postal</i>	21
<i>Escribo</i>	24
<i>En silencio</i>	25
<i>Terapia</i>	26
<i>Silencio</i>	27
<i>Virgen</i>	28
<i>Definida</i>	29
<i>Triada de Sanmillán</i>	30
<i>Noche</i>	31
<i>Divertimento</i>	32
<i>Tú</i>	33
<i>Así</i>	35
<i>Nosotras</i>	36
<i>Travesía</i>	37
<i>Perfil biográfico</i>	38

*La Asociación Amigos de la Revista Katharsis se encarga de editar los poemarios premiados que componen el especial de la Revista literaria Katharsis. La Asociación realizará una selección para una posible publicación en papel.
Amigos de la Revista literaria
Katharsis
Argés (Toledo)*

info@amigosrevistakatharsis.org